Torres, Ruíz, Gladis, “Aborto inseguro, tercera causa de muerte en el mundo”, *Cimac periodismo con perspectiva de genero*, México, 9 de julio, 2007.

Dirección electrónica:

<http://www.cimacnoticias.com/site/07070910-Aborto-inseguro-te.19237.0.html>

En el mundo uno de cada diez embarazos termina en aborto inseguro, siendo Asia, África y América Latina las regiones que poseen las cifras más altas, lo que coloca al aborto inseguro como la tercera causa de muerte materna a nivel mundial, señaló la Red Mundial de Mujeres por los Derechos Reproductivos (RMMDR).

Se estima que en el mundo 68 mil mujeres mueren cada año por causa de abortos inseguros, la mayoría de ellos en países en desarrollo donde, debido a la falta de acceso a planificación familiar, ocurren embarazos no planeados, que resultan en 19 millones de abortos inseguros por año, abunda la RMMDR en un boletín informativo.

El acceso a una anticoncepción segura y efectiva, dice el boletín, reduce la incidencia de abortos inducidos, además el acceso a procedimientos seguros en áreas pobres puede reducir el número de muertes, complicaciones, así como menos niñas y niños huérfanos por causa de abortos inseguros.

En la actualidad se estima que 211 millones de embarazos ocurren cada año y cerca de 46 millones de estos terminan en abortos inducidos, de los cuales aproximadamente sólo el 60 por ciento se realizan bajo condiciones seguras, por lo que el aborto inseguro es la tercera causa de muerte materna debido a sangrado constante y sepsis.

La RMMDR estima que 100 mil muertes maternas pueden evitarse cada año si las mujeres que no quieren tener hijas e hijos pudieran usar anticonceptivos efectivos. Detalla que las complicaciones relacionadas con el embarazo son la principal causa de muerte entre las niñas de 15 a 19 años en todo el mundo.

Al respecto, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP, por sus siglas en inglés), señala que una cuarta parte de todos los abortos realizados en malas condiciones en el mundo cada año son practicados a jóvenes de entre 15 y 19 años de edad, lo que suma cerca de 20 millones de abortos anuales.

Así, en el orbe se estima que 529 mil mujeres mueren por complicaciones relacionadas con el embarazo o parto, el 99 por ciento de ellas en países en desarrollo.

El documento de la RMMDR subraya que en el mundo 120 millones de mujeres quisieran utilizar anticonceptivos para espaciar y limitar los nacimientos, pero no pueden hacerlo por falta de acceso a la información y conserjería en planificación familiar.

“La planificación familiar es un derecho humano y es esencial para el empoderamiento de las mujeres, puede prevenir entre el 20 y 35 por ciento de todas las muertes maternas”.

“El riesgo de embarazo y parto ha aumentado por falta de empoderamiento, educación y acceso a recursos económicos de las mujeres, así como la pobre nutrición y los duros trabajos físicos durante el embarazo”, enfatiza la RMMDR.

Muerte materna en México

En México a pesar de que el programa del gobierno de Vicente Fox “Arranque Parejo en la Vida” (APV) tenía como único objetivo disminuir la mortalidad materno-infantil, fue insuficiente para lograrlo, sobre todo entre los grupos más vulnerables, pues cada día de ese sexenio murieron entre tres y cuatro mujeres por esta causa, señala el Centro de Análisis e Investigación Fundar.

En un estudio, la organización civil indica que los índices de mortalidad materna se reducirán en México hasta que las acciones encaminadas a combatir el problema se conviertan en una política pública. Sin embargo estrategias o programas como APV no lograron el objetivo de abatir los decesos de mujeres por causas asociadas a la maternidad, ni siquiera en los grupos más vulnerables, en los que se encuentran las adolescentes e indígenas.

El balance de la agrupación respecto a lo realizado por el gobierno de Vicente Fox en esta materia es desfavorable e insuficiente, ya que apenas se lograron evitar 234 fallecimientos en el periodo 2001-2005.

Las entidades que reportaron los mayores niveles de defunciones fueron Chiapas, Guerrero y Oaxaca, y aunque los operadores del programa APV recalcaron la vulnerabilidad en que se encontraban las adolescentes y las indígenas, al terminar el sexenio estos grupos se mantienen en las mismas condiciones de vulnerabilidad, advierte el informe.